

**La Comprensión Lectora Afecta El Aprendizaje**

**Cristian David Henao Noreña**

**Jhoselyn Nathalia Ballesteros Gutiérrez**

**Leonardo Ramírez Cardona**

**Universidad de Manizales**

**Facultad De Ciencias Sociales y Humanas**

**Licenciatura En Educación Básica Con Énfasis En Ingles**

**Manizales**

**2019**

## Introducción

“La comprensión lectora es transversal a todas las áreas del conocimiento, ya que es la base para el análisis de los contenidos que a diario recibimos como estudiantes” Paradiso (1998)

No se puede comenzar a hablar de aprendizaje, sin primero hablar de la comprensión lectora. No podemos decir que comprendimos un tema a fondo, sin primero preguntarnos como lo comprendimos o que herramientas utilizamos para llegar a comprender lo que estamos leyendo. Al ingresar en la universidad, vimos muchas clases de asignaturas, y muchas diferían en su tesis en comparación unas de otras, pero, aun así, implicaban un nivel requerido de lectura, sin importar lo que estas hablaran. Cuando hablamos de transversalidad, desde nuestra experiencia, los jóvenes creen que, al ver, por ejemplo, una clase de matemáticas, nada tiene que ver con el uso de la lengua castellana, y a simple vista podríamos decir que tienen razón, pero, cuando el estudiante debe leer un “problema” matemático, identifica enunciados, que, de leerse mal, arruinaran el desarrollo del problema, y, por ende, su resultado.

Según Ramos (2013) “la comprensión se concibe como un proceso en el que el lector utiliza las claves proporcionadas por el autor en función de su propio conocimiento o experiencia previa para inferir el significado que éste pretende comunicar”. (pág. 21)

Lo anterior, quiere decir que, solo comprendemos en la medida que tengamos conocimientos previos de lectura, para decodificar y asimilar lo que el autor de un texto está diciendo. Aun así, no podemos pretender llegar al aula de clase, y leer como si ya supiéramos todo lo que dice el autor, ya que, por ejemplo, al a la educación superior, nuestro bagaje era pobre, en comparación con los estudiantes que ya iban en semestres más avanzados identificamos nuestras debilidades y fortalezas a la hora de leer un artículo indexado o un producto investigativo de alta complejidad,

por lo cual se concluye que sin experiencia lectora en textos avanzados, es imposible entender una lectura avanzada a simple vista.

Podemos decir también desde nuestra perspectiva docente, que los primeros años en el que el niño, empieza a adquirir sus primeras competencias lectoras, es lo que define el “como” será la lectura del niño a lo largo su vida.

Es por lo anterior, que Gutierrez-Braojos y Perez (2012) afirmaron:

“Evidencias empíricas indican que los estudiantes expertos en comprensión lectora suelen usar de manera flexible estrategias de comprensión, mientras que aquellos con dificultades de comprensión lectora usan escasas estrategias de comprensión y en todo caso de forma inflexible y por tanto son incapaces de activar los conocimientos previos apropiados”. (pág. 184)

Aunque el anterior párrafo escrito por estos autores parece obvio, mucha gente niega aun la posibilidad, de que la comprensión lectora va de la mano con el aprendizaje, y delegan toda la responsabilidad de leer, a la clase de lengua castellana, como si en el futuro profesional, lo que fuéramos a aprender no tiene nada que ver, con leer textos académicos en los cuales se encuentra la información que debemos adquirir para desempeñarnos en algún campo o profesión.

Y es por eso que la finalidad de este ensayo es despejar dudas acerca de qué tanto influye a ciencia cierta, la comprensión lectora en el aprendizaje, basándonos en autores que nos darán las bases para soportar la veracidad de este texto, y desde nuestra experiencia, desde la perspectiva del estudiante, como la de actuales y futuros docentes.

## **Desarrollo**

El concepto de comprensión lectora se vería incompleto sin antes buscar una aproximación a la definición de aprendizaje. Albornoz, Silva y López (2015) afirman que “"aprendizaje" se refiere a que todos los estudiantes progresen en sus capacidades y desarrollen su máximo potencial, mediante experiencias educativas amplias, relevantes y significativas para su vida, que no solo apuntan al rendimiento académico”. (pág. 83)

Desde nuestro punto de vista, el aprendizaje se construye día a día desde diferentes dimensiones, dentro de las cuales, los seres humanos se van formando integralmente; dicho esto, un lugar que es fundamental para el desarrollo de las capacidades de los seres humanos es la escuela; y es allí donde se aprenden las bases fundamentales para generar diferentes aprendizajes, tales como: aprender a pensar, aprender a comunicarnos y aprender a convivir. Todo lo anterior, son premisas que, al ser ejecutadas, va elevando la calidad e integralidad de la sociedad en la cual vivimos.

Además, en nuestro que hacer docente hemos podido observar que un joven sin una comprensión lectora pertinente empieza a ser rezagado por sus pares, debido a que su aprendizaje se ve ralentizado. Pero ¿Qué es la comprensión? Según Hernández, Paz y Laguardia (2016):

“La comprensión constituye la finalidad del acto de leer y puede ser definida como un proceso interactivo y estratégico que implica la construcción de una representación mental del significado del texto, poniendo en relación las ideas contenidas con conocimientos previos”. (pág. 40)

Por esta razón, al momento de leer es importante tener estrategias adecuadas que nos permitan avanzar en la lectura, de modo que el texto leído sea comprendido. La estrategia radica en qué

herramientas se tienen a la hora de abordar una lectura, por ende, la comprensión lectora depende de que métodos utiliza el lector para captar el mensaje de la lectura.

Por ejemplo, en palabras de un joven estudiante: “tengo que encerrarme en mi habitación, de una u otra forma el ruido me molesta, no me gustan que me molesten cuando estoy haciendo una lectura porque necesito concentrarme” (Estudiante universitario) podemos decir que la metodología que utiliza al momento de leer es aislarse de entornos que puedan generar ruidos, los cuales puedan generar interrupciones al momento de encarar una lectura que requiera cierto nivel de complejidad.

Otro nos afirmó que: “Yo creo que como en todos los procesos es de adaptación, porque en mi casa hay mucho ruido y normalmente cuando leo o tengo que hacer escritos o algo así lo hago en mi casa entonces me ha tocado adaptarme a ello” (Estudiante universitario) lo cual nos señala, que su entorno lo obligo a adaptarse a ruidos comunes, obligándose a comprender sin importar las condiciones, ya que no puede tener la facilidad de buscar un recinto sin ruido.

Y, gracias a estas afirmaciones, podemos decir que hay métodos de lectura variados, y desde nuestra experiencia como estudiantes, todos son válidos, debido a que todos pertenecemos a diferentes entornos y como nos toca trabajar con aquello que tengamos a nuestro alcance, nuestra comprensión se ve obligada a adaptarse a aquello que nos rodea.

Una estudiante nos da otro ejemplo de esto “si tengo que leer en voz alta para escucharme lo que estoy leyendo, cuando leo mentalmente no se me queda lo que estoy leyendo, tengo una mente muy ágil entonces yo empiezo a leer mentalmente y termino pensando en otra cosa” (Estudiante universitario)

Por consiguiente, se puede entender que cada persona va adquiriendo ciertos hábitos de lectura que permiten mejorar el nivel de comprensión lectora, ya que nos encontramos en un mundo competitivo; aún más, nosotros como profesionales en educación siempre debemos estar un paso adelante, dado que somos agentes generadores de cambios y es esencial tener amplio conocimiento en diferentes ámbitos para realizar cambios necesarios en pro del bienestar de la comunidad, por medio de la promoción del desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura.

En consecuencia, a lo largo de la vida, nuestro aprendizaje va enriqueciéndose, y a medida que vamos creciendo, nuestros métodos de estudio lo hacen también con nosotros. Hasta que llegamos a la universidad, y es allí donde comienza el reto, Vidal-Moscoso y Manriquez-Lopez (2016) decían que “la comprensión lectora en los estudiantes de nivel superior es indispensable, dado que, ésta es importante para potenciar el pensamiento crítico que posibilita el razonamiento lógico, la resolución de problemas y la toma de decisiones”. (pág. 105)

De acuerdo con la anterior afirmación de los autores, es importante acotar que cuando una persona dice no poseer la habilidad de comprender un texto, esto no solo repercute al leer sobre humanidades, sino que, de una u otra manera incide en el momento de poner en práctica el razonamiento lógico.

Es interesante ver el contraste que existe entre las personas que tienen gran facilidad para aprender un idioma, pero a la vez, tienen gran dificultad para ejecutar ejercicios basados en el razonamiento lógico. Tal como lo comenta una estudiante de tercer semestre “me iba muy bien en las materias de humanidades, pero en matemáticas me iba como un “culo””. (estudiante, 9 años)

Según la postura anterior, esta es una característica que se ha venido observando en la mayoría de los licenciados que aún se encuentran en proceso de formación, y que en su paso por la escuela se les dificulta alguna materia relacionada a la cuantificación y la resolución de problemas matemáticos.

Si bien estas dificultades de razonamiento pueden venir del tipo de pedagogía utilizada para enseñarles, no se descarta que pueda ser un problema relacionado con la decodificación de los signos alfabéticos, pero ¿Qué es decodificación? Sotomayor, Coloma, Silva y Barbieri (2015) nos dicen que “la decodificación es entendida como el eficiente reconocimiento de la palabra escrita, lo que implica la adecuada asociación entre la representación fonológica y el input de las palabras impresas”. (pág. 2)

Según lo anterior dicho por los autores, la decodificación implica el hecho de poseer un amplio léxico, adecuada pronunciación de las palabras para obtener el correcto sentido de esta, además de conocer los sistemas de signos determinados para reconocer aquello que se está leyendo y dar una respuesta adecuada a los textos escritos. También quieren decir que, al decodificar, estamos interpretando lo que leemos, y sin esta función bien aprendida, la dificultad para ser elocuente al leer e interpretar lo que se lee, será evidente

En nuestro quehacer docente, hemos podido ver que, si no se tiene la facilidad de decodificar correctamente, no se puede enseñar, ya que, si no entendemos correctamente lo que leemos, la adquisición del conocimiento será inadecuado, y por ende, la enseñanza de este será complejo, porque cuando no tenemos claro un concepto, nos es muy difícil dar un juicio correcto de este.

En el salón de clase podemos encontrar muchas conclusiones o interpretaciones por parte de los estudiantes frente a un mismo tema, y es ahí donde se puede observar el nivel de decodificación que tiene un estudiante.

Un ejemplo de esto fue ante la pregunta: ¿Qué entiende usted por resumen? A lo que alguien concluyó diciendo “Profe, resumen es cuando el profesor de matemáticas nos dice que volvamos a sumar, re-sumar” (Estudiante de tercero de primaria) y aunque esto podría ser una respuesta que podría dar risa, la seguridad con la que lo dijo el estudiante, nos dice que su interpretación de dicha palabra significa “volver a sumar”, demostrándonos que el lenguaje varía según la intención que se le dé al mismo, con el fin de dar un veredicto.

Así mismo dice Campos (2015) que la decodificación y el lenguaje son procesos secuenciales y jerárquicos, iniciándose en el reconocimiento de las grafías y en forma ascendente hacia unidades lingüísticas más complejas como las palabras, frases, oraciones, etc., desde esta perspectiva es relevante el manejo de habilidades de decodificación. (Campos Campos, y otros, 2015)

Desde nuestra experiencia, pensamos que el primer paso para llegar a la comprensión lectora es tener conocimientos sobre los códigos lingüísticos, para poder reconocer y diferenciar los diferentes sentidos que se le pueden agregar a una misma palabra u oración, y para evitar las ambigüedades que se pueden producir al comprender un texto.

Si tenemos en cuenta lo que ya se ha dicho sobre comprensión y la decodificación, hay un tema que puede unir mejor estos conceptos y ese es, el pensamiento divergente. Según Rodríguez, Porras y Diaz (2016) “El pensamiento divergente enfatiza en los diferentes



enfoques, en las variadas maneras de ver las cosas y se preocupa más de lo que puede ser que de lo que es". (pág. 105) esto lo asociamos, contextualmente, con las maneras en que comprendemos una idea, y de persona en persona, la interpretación que se le da a esta puede ser muy diferente.

El pensamiento divergente lo podemos ver casi diariamente en el día a día docente, ya que cada estudiante tiene su propia forma de ver el mundo, y, por ende, su propia interpretación de lo que lee y aprende.

## **Conclusiones**

La comprensión lectora se conjuga con los estilos de aprendizaje y la capacidad de pensamiento crítico de cada estudiante, es por esto por lo que un buen proceso académico conjuga la capacidad que tiene el docente para transmitir el aprendizaje con la capacidad de inclusión y reconocimiento del otro desde la óptica de la adquisición de aprendizaje libre.

Se debe considerar que en la actualidad los procesos de comprensión lectora se están relacionando básicamente con el aprender a leer más no a comprender lo que se lee, por ende, replantear las estrategias lúdico pedagógicas en los primeros años de colegio se considera base para mejorar no solo la comprensión lectora sino lo que alrededor de esta se dan como los estilos de aprendizaje y el pensamiento crítico que en últimas interviene directamente en la manera en la que un texto se comprende y se interpreta o aplica.

Ahondar más en la comprensión y decodificación de textos permitirá mejorar los procesos de comprensión lectora adquiridos por los estudiantes desde pequeños, dando mejores herramientas para que su pensamiento crítico evolucione y así mismo para que las herramientas adquiridas a través de sus experiencias fuera del aula puedan ser aplicadas en contextos óptimos para su ejercicio.

## Referencias

- González Hernández, K., Arango Rodríguez, L., Blasco Fanego, N., & Quintana Arteaga, K. (2016). Comprensión lectora, variables cognitivas y prácticas de lectura en escolares cubanos. *Rev. electrónica de estudiantes Esc. de psicología*, 39-57.
- Yanneth Beltrán, C., Garzón, D. M., & Burgos, N. C. (2016). Incidencia del fortalecimiento del pensamiento divergente en la creatividad de los niños. *Infancias Imágenes*, 103-118.
- Albornoz, N., Silva, N., & López, M. (2015). Escuchando a los niños: Significados sobre aprendizaje y participación como ejes centrales de los procesos de inclusión educativa en un estudio en escuelas públicas en Chile. *Estudios Pedagógicos*, 81-96.
- Campos Campos, L. M., Cuenca Muñoz, A. E., Prieto Rodríguez, L., Rueda Ospina, J. R., Marysol, Y., & Velasco, V. (2015). *Adquisición de procesos lectores en niños de preescolar, una perspectiva etnográfica educativa*. Bogotá.
- Gutierrez-Braojos, C., & Salmerón Pérez, H. (2012). *Estrategias de Comprensión Lectora: Enseñanza y Evaluación en Educación Primaria*. Granada.
- Julia Coloma, C., Sotomayor, C., De Barbieri, Z., & Silva, M. (2015). Comprensión lectora, habilidades lingüísticas y decodificación en escolares con TEL. *Revista de Investigación en Logopedia 1*, 1-17.
- Ramos Gaona, Z. (2013). *La comprensión lectora como una herramienta básica en la enseñanza de las ciencias naturales*. Medellín.
- Vidal Moscoso, D., & Mariquez Lopez, L. (2016). El docente como mediador de la comprensión lectora en universitarios. *Resu*, 95-118.

